

Andreas Jüngling, *Alternative Außenpolitik. Der Freie Deutsche Gewerkschaftsbund der DDR und Franco-Spanien (1947-1975)*, Berlín, Dreiviertelhaus, 2017, 340 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.819-822>

Los estudios sobre las relaciones entre España y los países del antiguo Campo Socialista se encuentran en un número todavía reducido, aunque con cierta tendencia creciente. La obra de que nos ocupamos aborda un terreno hasta el momento inexplorado, para el cual incorpora unos innovadores planteamientos metodológicos, que vamos a comentar.

El doctor Jüngling ha centrado su investigación en las relaciones entre la *Freie Deutsche Gewerkschaftsbund* (Confederación Sindical Libre Alemana, FDGB), sindicato único y oficial de la República Democrática Alemana (RDA), y la España de Franco desde 1947 hasta 1975. Para comprender la significación de estas relaciones hay que tener en cuenta el contexto en el que se desarrollaron. España, bajo la dictadura de Franco, trataba de acercarse a las potencias occidentales enarbolando la bandera del anticomunismo al mismo tiempo que reprimía toda oposición interna y todo conato de actividad del movimiento obrero. Conforme a la Doctrina Hallstein de la RFA, que negaba la existencia de la RDA como Estado, España se oponía a mantener cualquier tipo de contacto político con los germano-orientales. Por su parte, la RDA, bajo dominio político total del *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands* (Partido Socialista Unificado de Alemania, SED, marxista-leninista), prestaba todo su apoyo a la causa antifranquista del Partido Comunista de España (PCE) a la vez que construía internamente una suerte de “mito español”, en el que la participación de buena parte de sus dirigentes en las Brigadas Internacionales había constituido un preludio de la posterior lucha antifascista contra el régimen de Hitler¹. Era, en estas circunstancias, inviable pensar en unas relaciones políticas entre ambos estados.

Consecuentemente, la política de la FDGB hacia España, lejos de buscar el contacto oficial, se centraba fundamentalmente en dos aspectos.

¹ Sobre este “mito español”, vid. UHL, Michael, *Mythos Spanien. Das Erbe der Internationalen Brigaden in der DDR*, Bonn, Dietz, 2004.

Primeramente, en la solidaridad, que Jüngling señala en su estudio como uno de los pilares –en su concepción marxista-leninista– de la política exterior de los estados socialistas. Y, en segundo lugar, en las relaciones con el movimiento obrero clandestino, personalizado a partir del año 1957 en las Comisiones Obreras (CC.OO.), impulsadas por el PCE. La FDGB, consciente de los problemas que tenía el movimiento obrero para desarrollarse en España, trabajó activamente en la difusión entre la ciudadanía de la RDA del conocimiento de las acciones que se estaban realizando en territorio español por la oposición sindical clandestina, dando impulso a potentes campañas de recaudación de fondos para la lucha española; fondos que, nos cuenta Jüngling, se canalizaban hacia España a través de empresas comerciales dependientes del PCE. No era ésta una labor que realizase la FDGB en solitario, sino que colaboraba en ello con otras organizaciones sociales –también dependientes del SED– vinculadas al mito español, entre las que destacaba el *Solidaritätskomitee für das spanische Volk in der DDR* (Comité de Solidaridad con el Pueblo Español en la RDA), constituido y liderado por antiguos brigadistas.

Alternative Außenpolitik es una destacada obra que nos acerca al conocimiento de la oposición sindical clandestina en España y de algunos aspectos de la vida de la RDA, como el funcionamiento de su sindicato oficial o el mito español, pero lo que más interesante puede resultar es tal vez su apartado metodológico, esto es, la manera de concebir las relaciones de la FDGB con España en el marco de la política exterior de la RDA y de las relaciones internacionales.

Comienza el doctor Jüngling haciéndose una pregunta que previamente a él ya se había hecho Wentker², de quien bebe su argumentación: ¿se puede hablar de relaciones transnacionales, entendidas aquellas como las desarrolladas en el medio internacional por actores autónomos respecto al Estado, en los países socialistas (y, por tanto, en la RDA), en los que todas las formas de organización social quedaban bajo el control de los respectivos partidos comunistas? La respuesta a esta cuestión la da Jüngling acuñando la expresión “política exterior alternativa” (*alternative Außenpolitik*), que da título al libro. Entiende el autor que no se puede comprender la dimensión

² Vid. WENTKER, Hermann, *Aussenpolitik in engen Grenzen: die DDR im internationalen System, 1949-1989*, Munich, R. Oldenbourg Verlag, 2007; “Außenpolitik oder transnationale Beziehungen? Funktion und Einordnung der Parteibeziehungen der SED”, en Bauerkämper, Arnd y Palma, Francesco di (coords.), *Bruderparteien jenseits des Eisernen Vorhangs. Die Beziehungen der SED zu den kommunistischen Parteien West- und Südeuropas (1968–1989)*, Berlín, Christoph Links Verlag, 2011, pp. 29-47.

internacional de los actores sociales de la RDA sin tener en cuenta el marco en que se desenvolvía su actividad. La RDA estuvo prácticamente aislada internacionalmente –fuera del Campo Socialista– hasta la firma del *Grundlagenvertrag* (Tratado Básico) con la RFA en diciembre de 1972 y había dedicado hasta ese momento, como es lógico, el grueso de sus esfuerzos en la arena internacional a obtener algún tipo de reconocimiento. Señala Jüngling, al respecto, que “la diversidad organizada” era el sello distintivo de esta política de reconocimiento, la cual incluía “tanto la esfera de la diplomacia clásica como la esfera de los actores transnacionales”³. Actores sociales como la FDGB, en dicho esquema, actuarían como ejecutores de una política exterior alternativa, dirigida a obtener el reconocimiento social y de ahí avanzar hacia el reconocimiento político.

En esta política exterior alternativa, según se plantea en la obra, los actores sociales implicados ejercían un papel a medio camino entre el actor estatal y el actor transnacional, ejecutando la línea política general del SED pero, al mismo tiempo, desarrollando políticas propias e incluso influyendo sobre las instituciones del Partido y del Estado para la adopción de decisiones en política exterior (dependiendo esta influencia “de factores específicos como las relaciones personales, el peso político e histórico en el Partido de las personalidades individuales, las preferencias ideológicas” o la coincidencia de los fines de esos actores y los de la política exterior oficial⁴). Es por esta doble función de puente entre el Partido/Estado y el medio externo por lo que el doctor Jüngling ha optado por calificar a estos actores, utilizando una expresión original de Werner Link, de “grupos de enlace” (*linkage Group*). Estos grupos de enlace canalizaban bidireccionalmente la información, aunque, por supuesto, siendo siempre el SED el punto de referencia (sin ser, en consecuencia, una dialéctica equilibrada). Por su doble función como sindicato y organización ideológica, sus potentes vínculos con el exterior y, al mismo tiempo, su sumisión a la voluntad del SED y del Estado, la FDGB se configuraba como un grupo de enlace que desempeñó funciones de gran importancia en el desarrollo de la política exterior de la RDA. Al menos, hasta que el reconocimiento internacional de la RDA y la recentralización de las estructuras políticas impulsada por Erich Honecker, líder del SED desde 1971, lo hizo innecesario, como concluye Jüngling.

³ JÜNGLING, Andreas, *Alternative Außenpolitik. Der Freie Deutsche Gewerkschaftsbund der DDR und Franco-Spanien (1947-1975)*, Berlín, Dreiviertelhaus, 2017, p. 16.

⁴ Cfr. *Ibidem.*, p. 28.

Xavier María RAMOS DÍEZ–ASTRAIN
Universidad de Valladolid
xaviermaria.ramos@uva.es